

## ¿QUÉ NOS ESTÁ PASANDO?

Por Juan Carlos Doyenart

En mi columna anterior, que fuera recogida por [Montevideo.com](http://Montevideo.com), intenté analizar los resultados electorales del 26 de octubre, comenzando por admitir el error de las consultoras. Pero este no era el tema, el tema para personas que les interesa la política y que participan en las redes sociales debería ser el poder entender los factores que incidieron en la toma de decisiones de la ciudadanía.

En dicha columna (página web Interconsult) decía: *“La sociedad en la que vivimos actualmente se caracteriza por el caos de las transiciones, donde el gran problema radica en que no sabemos hacia dónde estamos transitando, lo cual incrementa la división y el caos. Más que en una sociedad integrada, con pautas comunes, debemos pensar en conjuntos sociales sin sentido de pertenencia que conviven en un mismo territorio con intereses contrapuestos”*. “Es decir, estamos cambiando y mucho, pero aún no sabemos bien hacia dónde y cómo”.

También afirmaba que no se votó por ideologías, hace tiempo que no funciona aquello de la izquierda y la derecha. No se votó por campañas electorales y bonitos jingles, no se votó por renovar estilos o por una nueva generación de políticos, no se votó porque “Vamos bien, sigamos adelante”, es decir por el progresismo, ni se votó contra el IRPF. Si se votó con mucho pragmatismo, incluso diría yo con mucha inteligencia. Existe una pregunta muy simple que muchos obviamos: ¿Qué razones existían para cambiar el gobierno por otro en manos de blancos y colorados? Sencillamente, no se me ocurre ninguna, al menos, que sea de peso o de recibo.

Terminaba señalando que la gente no responsabilizaba al FA de los problemas de inseguridad o del mal funcionamiento de las mutualistas, o del sistema educativo, tampoco se inmutaba por el atraso en las inversiones de infraestructura y el IRPF no fue un factor decisivo para los sectores de ingresos medios. Simplemente se votó en base a 5 años de prosperidad económica.

Por otra parte señalé el peso que tuvo la figura de José Mujica: “Este hombre, tan criticados por algunos, es idolatrado por muchísima gente, dentro y fuera del país, no por sus obras (de las cuales en este momento no recuerdo ninguna), sino por un liderazgo ético y moral que en época de crisis de valores es fundamental. Las condiciones internacionales y una política económica criteriosa permitieron que la gente viva mejor, consume más y tenga empleo”.

Pero existe un factor que considero clave, el proteccionismo estatal, algo que no ha cambiado de la cultura uruguaya, principalmente en los sectores de bajos ingresos y empleos inestables, así como de los funcionarios del estado, que son la mayoría de los uruguayos. El FA les da garantías, que no dan los blancos y colorados, “la gente hizo lo correcto desde el punto de vista de sus intereses personales y familiares, no por conciencia de clase, por ser de izquierda o razones de ese tipo”.

Como era lógico, las respuestas no se hicieron esperar, la publicación de la columna en Montevideo.com tuvo 120 comentarios y me interesó leerlos porque importa la opinión de todos.

No puedo hablar de “sorpresa” ante lo que encontré, ni enojo, simplemente me invadió una enorme tristeza por las cosas que encontré. Todos los comentarios críticos a mi columna -sin excepción- eran insultos, no argumentos, no ideas contrapuestas, sólo insultos. Como muestra:

“Ese tipo es una inmundicia. Borrachooooo”

“Seguí mamándomela 5 años más”

“Su análisis Doyenart, me sirve para limpiarme el c...”

“Payaso, te vas a tener que acostumbrar a tenerla adentro”

“Doyenart, date un mazazo en las bolas”

“Seguí con los baños de asiento”

“Ni en los foros de sexo pago que suele frecuentar se lo ve destilar tanto veneno contra el FA”

“te la metimos de nuevo. ¿La tenés bien adentro? ¿Duele?”

“Viejo p...”

“Mi Rosita verdosa: ¿te arde mucho?”

Existen más que son irreproducibles. Pero, también están los estalinistas que no soportan leer opiniones que no sean las de sus propios partidarios, tales como:

“¿Cómo le dan espacio a ese personacucho?”

“Lamentablemente le dan prensa a ese sinvergüenza”

“Vamos a terminar con los partidos de derecha”

No faltan los ignorantes, como aquél que pretende corregirme diciendo que Pacheco no ganó la elección del 71, que fue Gestido, cuando en realidad éste había muerto 4 años antes.

¿Qué nos está pasando? ¿Por qué no se debaten ideas y se opta por el insulto, el peor de los insultos que es aquel realizado desde el anonimato. Aquí recordé a José Ingenieros, quien escribió “El Hombre Mediocre” en 1913 y que hoy recobra gran vigencia. Decía Ingenieros. “

*"Cada cierto tiempo el equilibrio social se rompe a favor de la mediocridad. El ambiente se torna refractario a todo afán de perfección, los ideales se debilitan y la dignidad se ausenta; los hombres acomodaticios tienen su primavera florida.*

*El mediocre ignora el justo medio, nunca hace un juicio sobre sí, desconoce la autocrítica, está condenado a permanecer en su módico refugio.*

*El mediocre rechaza el diálogo, no se atreve a confrontar, con el que piensa distinto y busca excusas que siempre se apoyan en la descalificación del otro. Carece de coraje para expresar o debatir públicamente sus ideas, propósitos y proyectos.*

*Se comunica mediante el monólogo y el aplauso.*

*Esta actitud lo encierra en la convicción de que él posee la verdad, la luz, y su adversario el error, la oscuridad.*

*Los que piensan y actúan así integran una comunidad enferma y más grave aún, la dirigen, o pretenden hacerlo.*

*El mediocre no logra liberarse de sus resentimientos.*

*La impunidad lo tranquiliza.*

*Siempre hay mediocres, son perennes. Lo que varía es su prestigio y su influencia.*

*La declinación de la "educación" y su confusión con "enseñanza" permiten una sociedad sin ideales y sin cultura."*

La sociedad uruguaya, inevitable y lamentablemente, se está mediocrizando a pasos agigantados. El mediocre predomina y ello es peligroso porque el mediocre no razona, no escucha, no dialoga, no habla, simplemente repite. El mediocre no tiene ideas propias, es sólo un eco, es el típico patotero que se “agranda” entre las multitudes, sin dar la cara. Es consciente de su mediocridad y por ello insulta, agrede, está resentido y, ello, lo convierte en una persona violenta.

Quienes han fomentado este Uruguay dividido, que han difundido el odio a quienes no piensan o viven igual, que han cultivado el maniqueísmo, esos tienen que parar. Ser mayoría no supone patente de corso, sí supone la enorme responsabilidad de respetar a las minorías, de escuchar y, también, aprender de ellas. La Verdad no la tiene el que es más grande, la verdad de una sociedad se construye entre todos.

Nuestra sociedad ha perdido muchos valores, pero el principal es el respeto por el otro. La equidad es mucho más que el ingreso de los hogares, tiene que ver con construir valores de respeto y solidaridad en la sociedad. La equidad no pasa por el MIDES, pasa por la educación y la educación bien entendida comienza por casa.